



RENAU, M^a Dolors (2009). *La voz pública de las mujeres. Contra la “naturalidad” de la violencia, feminizar la política.* Barcelona. Icaria.

Josep M. Perceval (Universidad Autónoma de Barcelona). Feminizar la política no es introducir un cupo de mujeres en los espacios públicos para compensar una deficiencia ancestral –o patriarcal–, no es considerar unos derechos de género inalienables para la igualdad de los seres humanos o del propio progreso de la humanidad. Feminizar la política es cambiar un paradigma de interpretación de la misma y de concepción de las bases mismas del planteamiento de la acción pública. Si las mujeres entran en el circuito siguiendo las reglas del mismo, la política no se feminiza, las políticas se ‘masculinizan’. Es necesario que la entrada de las mujeres en el espacio público vaya acompañada de un cambio de la concepción y de las reglas, de las maneras y los usos, dando prioridad al valor de la vida y del cuidado que son valores femeninos, como demuestra la autora.

Desde la ruptura del silencio, paso fundamental para afirmarse en un lugar y un tiempo, para cambiar una forma de establecer la hoja de ruta de la política, la reflexión sobre la naturaleza humana y la cultura que nos plantea Renau se basa en este doble juego de las despreciadas al mismo tiempo que adoradas, de las segregadas al mismo tiempo que temidas, de las mujeres. Pasa luego a un estudio de estos espacios ‘silenciados’ – el lugar de los trabajos invisibles, el lugar de la compasión y el cuidado - no sólo para situar el foco sobre ellos sino para reclamar que sean la base del cambio de paradigma que pondrá fin a la

violencia de los varones 'virilizados' y sus ritos iniciáticos de sangre, muerte y resurrección.

El ser humano vulnerable y no mixtificado, debe ser el centro de la vida política, este ser humano mixitud de hombre y mujer, productor y receptor de valores que debe afrontar los retos del siglo XXI.